



JOSÉ NAVARRO GÓNGORA • *Profesor de Psicología de la Universidad de Salamanca*

Este profesor de **Psicología de la Salud** es experto en el comportamiento de los **adolescentes** y, en concreto, de cómo afrontar las situaciones de **agresividad** en la familia. Se muestra defensor del **castigo** cuando la **transgresión** de las normas es **grave**, así como de la imposición de **reglas** claras a los jóvenes

«Los hijos deben saber que pegar a los padres no sale gratis»

I. ELICES / BURGOS

José Navarro Góngora participó ayer en el Centro Cívico San Agustín en una jornada que organizó la Concejalía de la Mujer para la intervención con mujeres víctimas de violencia de género. Por la tarde habló de la violencia de los adolescentes hacia sus padres y madres.

¿La violencia de hijos a padres es más propia de nuestra época o se ha dado siempre?

Es un problema que se conoce más ahora, pero también es cierto que las reglas de los padres son ahora más permisivas. La generación del 68 atacó la idea de límites, como si la ausencia de éstos fuera el paradigma de libertad. Las imposiciones dejaron paso a que todo debía ser consultado, todo había que discutirlo. Y se confundieron los papeles. Los padres perdieron la autoridad y los hijos, si un día se les dice una cosa y al otro otra, no saben a qué atenerse. La idea de que todo debe ser negociado y confundir la libertad con ausencia de límites es lo que ha provocado esta explosión.

¿La agresividad hacia los progenitores se produce en todos los estratos sociales o hay ámbitos donde hay más casos?

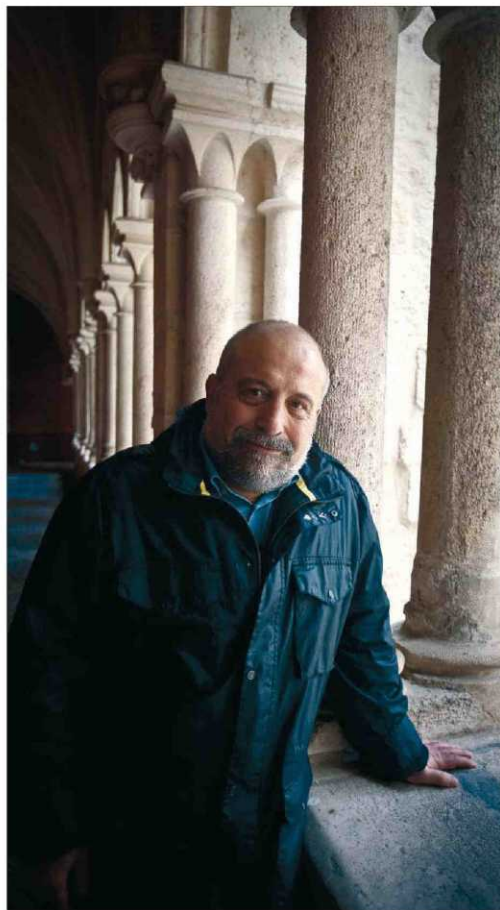
Es un fenómeno que se da en todos los estratos, como la violencia contra la mujer. Lo que pasa es que en algunos es más visible. La desestructuración familiar no necesariamente da lugar a muchachos violentos. Un solo padre, aunque sea más difícil, puede poner límites. Desertar de este papel hace que las cosas se compliquen. Lo cierto es que en familias desestructuradas es más complicado porque hay que responder a muchos problemas al mismo tiempo. Pero sí, se da en todos los niveles sociales.

¿Por qué los hijos se muestran más violentos con la figura de la madre que con la del padre?

Es con quien más conviven los hijos por regla general. Los hombres solemos ser más fuertes físicamente. Además son ellas las que hacen a los hijos vivir de forma cotidiana y más continua las reglas, contra las cuales se puedan revelar.

¿Qué tipo de reglas hay que imponer a los adolescentes para evitar esas situaciones?

Lo principal no es imponer una regla, por ejemplo llegar a las 12 de la noche. Esto es sencillo. Lo difícil es lograr que esa regla se respete con constancia sin ser machacón, sin decir las cosas 1.000 veces, porque esto genera ansiedad. Las reglas hay que comentarlas de tal forma que la relación de padres e hijos no se resienta. Lo que deben perseguir las reglas es atacar conductas, no



José Navarro Góngora, ayer, en Burgos. / VALDIVIELSO

a las personas. Cuando se produce una transgresión, hay que valorarla, porque castigar cualquier transgresión puede ser un error. No se pueden generar chavales que sean autómatas. Las tensiones siempre aparecen, el problema es cómo afrontarlas. No se puede pretender que los hijos digan a todo que sí y lo hagan maravillosamente. Cuando se produzca la tensión, si la transgresión es grave, lo importante es que el hijo sea consciente de que la sanción no es una cuestión de venganza, sino que tiene que ver con lo que los padres quieren explicar a los hijos: que hay unas normas que hay que respetar.

¿Cómo se imponen las reglas para no crear tensiones?

Si el muchacho o la muchacha es suficientemente inteligente a una vez que oiga la regla la entiende. A la hora de cumplirla, no hay que saltar a la mínima, a veces es mejor mirar para otro lado. Pero si la transgresión es suficientemente grave tiene que haber una consecuencia propor-

«Hay que hacer ver a los hijos que el castigo no es una venganza, sino una forma de hacer respetar las reglas impuestas»

«Un desplante, una mala respuesta es algo que en algún momento va a suceder; lo importante es que no se repita»

cional. El padre debe asumir que el castigo no va a corregir automáticamente al joven. Puede que sí, pero es cosa del chico. El padre lo que debe hacer es enseñar y el hijo tiene que aprender.

¿Hay personalidades más proclives a la agresividad?

Hay chicos que por su sistema nervioso o porque en su niñez sufrieron un déficit de cuidado tienen peor control de impulsos. La parte del cerebro que tiene que ver con el control de las emociones se ha desarrollado menos y pueden ser más agresivos. Bien por aspectos constitucionales (de nacimiento) o por causas de crecimiento (por lo que te ha tocado vivir en la vida) el control de impulsos puede ser más difícil.

¿Puede detectar un padre a tiempo si su hijo se va a volver agresivo? Cuando se produce la primera agresión quizás sea tarde para reconducir la situación.

Nunca es tarde. Una mala respuesta y un desplante es una situación generalizada, en algún momento va a suceder. El problema es que esto se repita una y otra vez. ¿Cómo actuar? Dependiendo de la gravedad. Si es muy grave, debe tener consecuencias. El efecto inmediato es que si mi hijo me empuja, me provoca dolor físico, no solo me produce rabia, y además me entristece. Pero él debe saber que acarrea consecuencias. Al padre le enfurece, le pone triste y le hace pensar que ha de enseñarle a que no se repita. Si me has roto una pierna, lo mismo te denuncio. Ha de saber que eso no puede hacerse. No es que me vengue, no somos adolescentes. Primero hay que decirle lo que ha provocado en uno y después qué consecuencia trae para enseñarle que eso no se puede hacer. Si la agresión es grave, puede ser una denuncia. Si no, puede ser un castigo, como no jugar a la play. Si quieres jugar, te lo tienes que ganar. Ahora bien, los castigos no implican que el hijo se vaya a reconducir. Pero si el muchacho ve una reacción razonable y firme en el padre, deja abierta la puerta a normalizar la relación y concede al hijo la opción de imitar un modelo cuando quiera cambiar. Porque la escalada de violencia, terminar todos a bofetones, no lleva a ningún sitio. El padre no debe perder los papeles.

¿Cómo se le explica a un padre que existe el recurso de la denuncia?

Hay que enseñar a los hijos que pegar a la madre, al padre, no sale gratis. Y denunciar es un recurso. Hay que hacerlo de tal forma que no afecte a la relación padres-hijos, solo con la finalidad de que aprenda que lo que ha hecho o hace está mal.